RUMANÍA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

El 2014 se presenta en Rumanía como un año de elecciones importantes y el Gobierno de Bucarest se está preparando para organizarlas: las elecciones al Parlamento europeo de mayo, las elecciones presidenciales de noviembre y el referéndum para modificar la Constitución.

A través de una Ordenanza de urgencia, el Ejecutivo ha decidido actualizar el Registro electoral y modificar la ley sobre el desarrollo de las elecciones para el Parlamento Europeo. El Registro electoral es una base de datos en formato electrónico administrada por la Autoridad Electoral Permanente y contiene los datos de identificación de todos los ciudadanos rumanos con derecho al voto, incluido el de los residentes en el extranjero, o que se encuentran temporalmente en el extranjero.

Según la reciente Ordenanza de urgencia, los alcaldes tendrán que redactar las listas electorales permanentes según el Registro que se usará en todos los procesos electorales, y no únicamente en las elecciones parlamentarias, como pasaba anteriormente. «Todos los ciudadanos con derecho al voto están en el Registro electoral y estarán también en las listas electorales permanentes», asegura el Gobierno, que destaca que la Ordenanza de urgencia no limita de ninguna manera el derecho al voto. Según la misma Ordenanza, la Autoridad Electoral Permanente adquiere las aplicaciones y los servicios informáticos que usa la Oficina Electoral Central para centralizar los resultados de la votación para el Parlamento Europeo. Asimismo, el Servicio de Telecomunicaciones Especiales asegurará los servicios especiales de telefonía y de comunicación de voz y datos que necesitan las oficinas electorales en los mismos comicios.

Pero este "año electoral" ha empezado también con una serie de disputas entre la coalición de Gobierno y la oposición y entre los responsables de las instituciones públicas.

El Consejo Supremo de Defensa, convocado por el Gobierno, ha destacado nuevamente los desacuerdos entre el presidente Traian Băsescu y los líderes de la Unión Social Liberal (coalición de Gobierno). El tema de la disputa ha sido la manera en la que se gestionó la acción de rescate de los sobrevivientes de un accidente aéreo ocurrido el 20 de enero, en el que fallecieron dos personas. El presidente afirma que el rescate no se coordinó según las reglamentaciones en vigor y no hubo una reunión de crisis para encontrar rápidamente el lugar en el que ocurrió el accidente y para rescatar a las personas afectadas. Mientras que el Primer Ministro Victor Ponta sostiene que el jefe del Servicio de Telecomunicaciones Especiales, Marcel Opris, tiene parte de la culpa y que el Jefe de Estado ha decidido librarlo de cualquier culpa.

Traian Băsescu se ha declarado indignado por la impresión injusta de que el Estado rumano es incapaz de actuar en situaciones de urgencia. En realidad, sugiere el Presidente, los líderes son los que crean esta impresión, una alusión transparente a sus adversarios políticos, el socialdemócrata Victor Ponta y el liberal Crin Antonescu.

Pero también en el seno de la misma mayoría parecen entreverse desacuerdos, demostrando así que la Rumanía postcomunista no tiene tradición de coaliciones políticas duraderas. Las alianzas que se han demostrado fuertes la oposición, empiezan a funcionar mal una vez llegados al poder y se disuelven antes de concluir su mandato.

Así, el PSD y el PNL se asociaron en nombre de la aversión que ambos tenían frente al presidente Traian Băsescu y a los gobiernos demócrata-liberales dirigidos por éste.

Asumieron el poder en la primavera del 2012 y fueron elegidos al final del mismo año cuando obtuvieron alrededor del 70% de los mandatos parlamentarios. En teoría, los socialdemócratas y los liberales deberían gobernar juntos hasta el año 2016, pero al cabo de un año la Unión empieza a tener problemas. El PSD sospecha tratos secretos entre el PNL y el PDL. Los socialdemócratas acusan al líder liberal Crin Antonescu de excesiva cordialidad con el presidente Traian Băsescu. Superados por las suspicacias de sus socios, los liberales han anunciado que desean una revisión del protocolo de la USL a fin de mejorar las relaciones en el seno de la coalición gubernamental.

La mayoría de los analistas se muestran escépticos sobre la longevidad de la USL, y creen que los dos partidos no estarán juntos al final del año 2014. En el próximo mes de mayo, con motivo de las elecciones al Parlamento Europeo, presentarán las candidaturas en listas separadas y en noviembre, con motivo de las presidenciales, aunque Antonescu sea el candidato oficial de la Unión, el electorado piensa que su principal rival será el líder del PSD, el primer ministro Victor Ponta.

Mención especial merece el "caso Adrian Nastase". El ex Primer Ministro de Rumanía entre los años 2000 y 2004, ha sido condenado por la Alta Corte de Casación y Justicia a cuatro años de cárcel, en un expediente de corrupción. Según los fiscales de la Dirección Nacional Anticorrupción, Năstase pidió y recibió, a través de su esposa, sobornos de una cuantía de 630.000 euros. Năstase, miembro del Partido Social Demócrata, siempre ha sostenido su inocencia alegando que su expediente es una persecución política. Su posición está apoyada por su partido, actualmente en el Gobierno. El líder del PSD y actual primer ministro del país, Victor Ponta, afirma que Năstase hubiera sido, aún desde 2005, la principal meta de su adversario político, el presidente de Rumanía, Traian Băsescu. Ponta compara el caso Năstase con el de la ucraniana Iulia Timosenko.

En cuanto a política exterior, en primer plano están las relaciones con la Unión Europea. En 2007, cuando ingresaba en la Unión Europea, Rumanía aún tenía que solucionar varios aspectos relacionados con el sistema jurídico y la eliminación de la corrupción. Para ayudar a solucionar estos problemas, la Comisión Europea decidía poner en marcha el Mecanismo de cooperación y verificación destinado a evaluar constantemente la situación de la Justicia. El Gobierno de Bucarest recibe siempre con mucho interés este documento: el poder político destaca los aspectos positivos y la oposición expresa sus críticas. Este año la evaluación se ha esperado con aún más interés, dado que algunos países de la Unión Europea continúan condicionando la adhesión de Rumanía al espacio Schengen a los informes realizados en el marco del Mecanismo de cooperación y verificación.

Según el reciente informe, Rumanía ha hecho progresos en numerosos sectores y el balance de las instituciones clave del sector jurídico y de la integridad sigue siendo positivo a pesar de varios momentos difíciles. La Comisión Europea se declara satisfecha por la adopdción de las modificaciones legislativas necesarias y por la colaboración entre las instituciones judiciales y el Ministerio de Justicia, que contribuye a que se solucionen los problemas de gestión. Las advertencias de la Comisión se refieren a la independencia y a la reforma de la Justicia, a la integridad y a la lucha contra la corrupción. Por lo tanto, el primer ministro Victor Ponta ha solicitado al ministro de Justicia que presente de manera objetiva y equilibrada lo que la Comisión Europea ha mencionado en el informe.

La oposición demócrata liberal, a través de Cătălin Predoiu, anterior ministro de Justicia, considera que el informe es una prueba de que la actual alianza de Gobierno social-liberal ha perjudicado el estado de derecho y la independencia de la Justicia. Predoiu añade que los buenos resultados que destacan en el informe se deben a las medidas que han tomado los gobiernos del Partido Demócrata Liberal.

La Comisión Europea sigue mostrando su preocupación por la independencia de la Justicia, pero no se pronuncia explícitamente si el informe es positivo o negativo. Por lo tanto, se han

hecho progresos en algunos sectores, pero se tienen que mejorar varios aspectos en otros ámbitos. El Gobierno de Bucarest considera que la adhesión al espacio Schengen y los informes sobre el sector de la Justicia no se tienen que mezclar. La evaluación para el ingreso en el espacio Schengen se basa exclusivamente en criterios técnicos, y Rumanía cumple ya con ellos.

Situación económica

Los representantes de la misión común del Fondo Monetario Internacional, la Comisión Europea y el Banco Mundial, en Rumanía a partir del 21 de enero para evaluar el acuerdo de tipo preventivo firmado en otoño, se han reunido con el presidente, con varios representantes del Gobierno y del Ministerio de Hacienda y con representantes de la Agencia Nacional de Administración Fiscal, del Banco Nacional de Rumanía y de varias organizaciones sindicales. Los principales temas de debate han sido las reformas económicas y el marco legislativo que afecta a la economía del país. El tema más controvertido es el impuesto sobre los carburantes, deseado por los acreedores internacionales y el primer ministro Victor Ponta, pero rechazado categóricamente por el presidente Traian Băsescu.

En diciembre, Băsescu amenazaba con no firmar el memorando con el Fondo Monetario Internacional si se ponía en marcha esa medida. Prevista para el 1 de enero, la medida se ha aplazado tres meses. Sin embargo, el primer ministro Victor Ponta ha anunciado que es imposible renunciar a ella.

En cambio, Traian Băsescu sostiene que la decisión de aumentar el impuesto aumentaría también los precios y la inflación. Por lo tanto, los dos adversarios políticos deben ponerse de acuerdo respecto al impuesto sobre el combustible aprobado por el Fondo Monetario Internacional, del que depende el futuro del acuerdo preventivo de 4.000 millones de euros.

Cabe recordar que en los últimos cinco años Rumanía ha conseguido reducir el déficit presupuestario y poner en marcha las reformas propuestas en el marco del acuerdo anterior, de 2009.

Además del tema del impuesto, la "Troika" ha examinado también la situación de las empresas públicas monitorizadas. Se ha hablado también sobre los retos del sector financiero y bancario, inclusive sobre el problema de los préstamos dudosos y de las posibles maneras de fomentar la concesión de préstamos. Los sindicatos proponen a la delegación del Fondo Monetario Internacional eliminar el impuesto de tasa única e introducir el impuesto diferencial. Además, los representantes del Consejo de los Inversores Rumanos proponen reformar el sistema de recaudación de los seguros sociales, recortar el IVA del 24 al 19%, reducir el IVA para los alimentos básicos e introducir la deducción por reinversión de beneficios.

La absorción de los fondos europeos continúa creando problemas a Rumanía que, según el último informe de la Comisión Europea, ocupa el último lugar en este aspecto entre todos los países de la Unión: de los más de 19.000 millones de euros asignados en el ejercicio presupuestario de la Unión Europea para el período 2007-2013, Rumanía absorbió tan sólo un 33,47%.

El ejecutivo comunitario ha vuelto a advertir a las autoridades de Bucarest de que «Rumanía no ha aprendido la lección de los fondos europeos no utilizados». Más exactamente, los expertos de Bruselas sostienen que la primera versión del acuerdo de asociación para la utilización de los fondos comunitarios del período 2014-2020 no tiene visión estratégica y demuestra que Rumanía se ha olvidado de su infeliz experiencia anterior. Las advertencias han sido transmitidas a través de la Misión de Rumanía en Bruselas, en base a la primera versión del acuerdo de asociación, finalizada el pasado mes de octubre. En el documento,

las autoridades de Bucarest explican el modo en que se han propuesto utilizar los fondos europeos que les corresponden en el nuevo presupuesto de la Unión. Poco después de la aparición de estas críticas, el Ministerio rumano de Fondos Europeos ha anunciado que está al tanto de las observaciones hechas por la CE en las cuales se basará la elaboración final del acuerdo de asociación, según ha prometido.

Para el leu, moneda nacional de Rumanía, 2013 fue un buen año, habiendo registrado la mayor evolución de las monedas del espacio comunitario respecto al euro. Según un informe realizado por Noble Securities, una de las primeras compañías polacas que ejercen una actividad de valores, el año pasado el leu registró la menor depreciación respecto al euro de todas las monedas de la UE, de casi el 0,5%. Adrian Vasilescu, consejero del gobernador del Banco Nacional de Rumanía, ha subrayado recientemente en una entrevista teloevisada que el leu ha tenido cinco años de estabilidad durante cinco años de crisis económica y que, de no haber sido así, la crisis habría sido más profunda.

Sin embargo, el leu ha empezado mal el año 2014. Desde el primer día de transacción, la moneda nacional perdió valor respecto al euro y al dólar y alcanzó el nivel más bajo de los últimos seis meses. Este martes, el leu ha alcanzado el umbral psicológico de 4,5 lei por un euro, la mayor depreciación desde el pasado verano. Esta semana, las monedas de los estados de la región también han perdido valor, debido al fortalecimiento del dólar estadounidense respecto al euro en los mercados internacionales. Los analistas afirman que la depreciación paulatina, pero continua, que el leu ha registrado últimamente se debe también a las tensiones políticas. Las disputas entre el presidente y el Gobierno y las tensiones que hay entre los miembros de la mayoría social liberal han afectado a la economía y han enviado señales de inestabilidad a los inversores.

Existen también factores exteriores. Uno de ellos es la posible decisión de la Fed, el Banco Central de EE. UU., de no mantener los actuales niveles de liquidez. Por lo tanto, el dólar podría encarecerse y esto se reflejaría en todas las monedas emergentes, como es también el leu. Algunos expertos esperan que la moneda nacional se fortalezca en la primera parte del año y estiman un tipo de cambio medio de 4,3 lei por un euro. Es un pronóstico más optimista que el de la Comisión Nacional de Prognosis, que estimaba que en 2014 el euro iba a alcanzar el nivel de 4,45 lei, en el que se basó también la construcción del presupuesto.

Situación social

Después de más de cinco años, la crisis económica todavía no ha dicho su última palabra en Europa. Mientras numerosas economías europeas se mantienen estancadas, en los países comunitarios que registran un leve crecimiento económico, como Rumanía, el progreso es insignificante y en algunos casos incluso nulo. La crisis económica que ha venido deteriorando la construcción comunitaria, anteriormente un modelo muy deseado y un espacio caracterizado por la prosperidad, ha generado en primer lugar un aumento acelerado del nivel de la pobreza. Esta es la conclusión de un análisis para 2013 realizado por la Comisión Europea sobre la situación social y la ocupación laboral en la Unión.

Con motivo de la publicación de dicho informe, el comisario de Interior y Asuntos Sociales, László Andor, ha declarado que es importante no solo crear puestos de trabajo, sino garantizar la calidad de los mismos. Todo depende del tipo del trabajo, del nivel salarial, del número de horas de trabajo así como de la situación familiar, según ha declarado Andor. En el caso de Rumanía, el documento realizado por el Ejecutivo europeo indica que en 2012, en comparación con 2011, el riesgo de pobreza y exclusión alcanzó el 52%, para la categoría de hasta 18 años de edad. En el mismo año, el número de personas de entre 15 y 62 años, una categoría que incluye a las personas activas, aumentó al 40%.

Además, el porcentaje de rumanos con trabajos a media jornada registró una leve disminución. Si comparamos varios sectores, el número de empleados de la industria y los servicios disminuyó en un 0,2%, mientras que en la agricultura, cuyo enorme potencial todavía no se explota suficientemente, el número de trabajadores se incrementó en un 0,4%. La tasa del paro, que tradicionalmente en Rumanía no alcanza niveles muy altos, se redujo del 7,4 al 7%. Aunque la mayoría de los rumanos que son aptos para trabajar ya tienen empleo, en muchos casos reciben sueldos muy bajos o, en otras palabras, son víctimas de la polarización salarial, según la ha calificado en su informe, la Comisión Europea. Precisamente por esta razón, un gran número de ciudadanos rumanos, es decir, millones de personas, buscan una vida mejor en los países más avanzados de la Unión Europea.